

23

Memoria

Sobre las diferencias que distinguen
las irritaciones febriles, de las
que no lo son.

Trabajada

Por el Bachiller en Medicina
Fran.^{co} de Paula Castillo,
Alumno del D.ⁿ D.ⁿ Mariano
Bontillo, Catedrático de Clínica,
y Secretario de la R.^l Academia
de Medicina y Ciencias de la Prov.^a
de Granada -

Presentada en 23. de
Marzo de 1835

La ciencia que instruye, y la medicina
que cura son, sin disputa, muy buenas;
pero la ciencia q^e engaña, y la medicina q^e
mata ó no cura, son muy malas. Apre-
ndamos, pues, á distinguirlas.

Antes de manifestar la
diferencia que distingue
una irritacion febril, de
otra que no lo sea, me pa-
rece oportuno tratar que
sea irritacion, segun mi
concepto, y enal el modo de
formarse.

La irritacion de un Orga-
no ha merecido segun el
capricho de los practicos

diferentísimas definiciones, así
es que el Diccionario de Ciencias
Medicas, (hablo del impreso
en Madrid de 1821, á
1827) Tomo once pagina
cincuenta y nueve, se lee:
„ se entiende por irritacion
la exaltacion de la accion
de los Vasos y Nervios, que
entran en la composicion de
nuestras partes.” En el Tomo
2.^o pagina 317, se dice
que: „ La irritacion es la
exaltacion de la accion
organica de una parte.” En
la pagina 319 del mismo
tomo, se asienta que „ por

irritacion se ha de enten-
der aquel estado de un or-
gano, cuya excitacion su-
be hasta tal punto, q^{ue} se
rompe el equilibrio que
resulta de la equiponderan-
cia de todas las funciones.
Y en la pagina 332, se
asegura que „ La irritacion
es un estado precarnatural,
que turba y altera el or-
den habitual de las funcio-
nes de muchos organos, ex-
cediendo de los limites de la
excitacion ordinaria.

En la primera de estas

cuatro definiciones de la
irritacion, por mi parte
veo un error, pues q. si la
exaltacion de los vasos
sanguineos y los Nervios pu-
diese por si constituir la irri-
tacion, esta no podria tener
lugar en los tejidos en que
no entran Vasos y Nervios:
Es asi q. se irritan los tejidos
huesoso, fibroso &c, en que
no entran Vasos ni Nervios,
luego la exaltacion de la
accion de estos no puede cons-
tituir la irritacion. Ademay
si la irritacion solo consiste

en la exaltacion de aquella
accion, todos sus resultados
habian de ser idemicos sin
mas diversidad que ser la
parte mas ó menos pro-
vista de vasos y de Nervios:
ó bien la intensidad de la
irritacion habria de ser en
proporcion de los vasos y
nervios: ó lo q. es lo mismo,
cuanto mas vasos sangui-
neos entrasen en la compo-
sicion de un tejido, la iri-
tacion de este habria de ser
mas inflamatoria, y tanto
mas sensible, cuanto ma-
yor numero de Nervios

entrasen en él: y ni sensi-
ble ni inflamatorias, en donde
no entrasen ni los unos ni
los otros, lo que me parece
un absurdo. Igualmente ten-
go por falsa la segunda defi-
nición de la irritación, pues
sin esta también se excita
la acción orgánica de una
parte. — Asi vemos que con-
solo aplicar con atención nu-
estros sentidos á algun objeto,
se excita su acción: al ver
una cosa asquerosa se excita
la acción de las glándulas sali-
váreas, al oler ó solo pensar en
un manjar apetitoso, las mis-

mas glandulas segregran ma-
yor cantidad de saliva. En las
menstruaciones se exalta la
accion organica del útero, en
la lactancia la de los pechos,
en la digestion se aumenta
la accion organica del estoma-
go, y glandulas subyacentes.
En ninguna de estas exalta-
ciones vemos la irritacion,
ellas no pasan de fisiologi-
cas, luego la exaltacion de
la accion organica por si so-
la no puede constituir la
irritacion. Las tercera y
cuarta definiciones suponen
con distintas palabras, un

estado orgánico con la exci-
tación aumentada; pero eno-
será mas bien efecto de la
irritación, que la irritación
misma, por que la irrita-
ción à mi entender debe
ser un acto, y jamas po-
drá ser primitivamente un
estado. — En una quemadura,
en una herida, vemos una
irritación, y nunca un estado:
este es consiguiente à aquella,
luego son viciosas tales de-
finiciones.

Por lo tanto, haciendo por
ahora extracción de los
varios agentes de la natura-

leza entre quienes vivimos,
y de la diversidad de modos
con que pueden actuar sobre
nuestra organización, ha-
blando en general, y bus-
cando una definición gené-
rica de la irritación, para
poder hacer de ellas una ex-
plicación adecuada a todos
los casos particulares, me
parece q. podría decirse, q.
la irritación es una impre-
sión o actuación extraña
en nuestra economía, que
altera el orden normal de
las funciones. Este modo ge-
nérico de explicar la palabra

irritacion, juro q^d podrá
adaptarse comodamente á
cuantas especies de irrita-
ciones conocemos, desde la q^d
causa la mas simple pun-
tura, hasta las producidas p^r
las pasiones mas violentas.

Para convencerse de esta
verdad me parece oportuno
decir alguna cosa en gene-
ral, primero sobre las cau-
sas productoras de los males,
y segundo sobre la modifi-
cacion q^d se verifica en nu-
estra organizacion, por la
primitiva impresion recibida.
Por poco que paremos la aten-

cions sobre el hombre), dis-
tinguixemog desde luego en él
como May. causas eficientes
de enfermedades dos cosas:
Primero lo moral, segundo
lo físico. En lo moral es
bien sabido que las pasio-
nes exasperadas si no matan
de pronto, causan por sí
solas enfermedades terribles
y muy difíciles de remediar;
y aun cuando no produzcan
efectos tan graves, y si pa-
sajeros, sin embargo tras-
tornan la máquina en
aquel instante, solidos y
liquidos se alteran, y se
necesita cierta calma y

tiempo para q. vuelva á
su estado normal. — En cu-
anto á lo físico, tenemos
un sin número de agentes
q. todos conocemos como cau-
sas de enfermedades: enoj son
los medios en que vivimos,
los cuales no se limitan á
estimular la superficie
externa del cuerpo, q. se
compone de la piel, si no q.
penetran por las aberturas
naturales, las cuales son
órganos sensitivos á unas
superficies contiguas á la piel
que pueden considerarse como
sentidos internos, y que se
introducen en lo interior de

muchas vísceras, recibiendo
asi como los sentidos exter-
nos, la estimulación, ó la
excitación de los cuerpos ex-
traños. Dichas superficies
son unas membranas como
la misma piel, pero de es-
tructura algo diferente.
Son las membranas interna
de la laringe, q. penetra
por las traqueas y los bron-
quios, á todas las células pul-
monales, y la de la faringe,
que baja por el esófago al
estomago, y recorre todo el
tubo digestivo. Estas dos su-
perficiees estan continuam^{te}

en contacto, la primera con el
aire y los cuerpos suspendidos
en él, y la segunda, con el aire,
los alimentos, las bebidas, y
todo cuanto puede ser introdu-
cido por la boca, ó p.^a el ano;
y el resultado de todo esto es
la excitacion, que una vez
verificada, y transmitida por
el aparato nervioso á su centro,
y de allí á todos los tejidos, al-
tera á aquel que dice mas re-
lacion con el agente q.^e puso
en accion la irritabilidad,
ó al que por un predominio
particular, ó por una causa
cualquiera, se halla mas pre-
dispuesto á dejar de ejercer

sus funciones con regularidad.
En el momento se nota en
este punto afecto por la im-
pression estrana q. ha reci-
bido, un trabajo morboso par-
ticular, hay un latido espe-
cial, acude mayor aflujo de
humores, y se entumeces la
parte. El calor se aumenta,
la sensibilidad por el mismo
consequente, y se establecen
simpatias o irradiaciones
que estan en razon directa
de la mayor o menor in-
tensidad del mal, y q. pue-
den llegar a ser otro tanto
numero de afecciones, que
al cabo de cierto tiempo vi-

van independientes de la causa
que las produjo, es decir del ór-
gano que las comunicó, y exi-
jan una atención particular,
y otra clase de tratamiento me-
dicinal. He aquí la irritación
tal como la naturaleza nos la
ofrece.

Mas para completar el
trabajo de que me he hecho
cargo, se hace indispensable
tratar del estado febril, com-
pañero tan inseparable de,
casi todas las afecciones irri-
tativas, y que nunca seria
mas oportuno hablar de él,
que cuando trato de simpatías.
Prescindiré del número de

tipos q^e guarda dho. estado,
de los que han sido conside-
rados como contagiosos y
epidemicos, y de la diversidad
de nombres q^e ha recibido,
segun el organo q^e lo pro-
duce &c.^a; solo me limitare
a hermanarlo en general
a los estados fisiologicos,
y hacer una ligera distin-
cion de los que pueden
desarrollarla, y de los que
de ningun modo son acom-
pañados de ese sintoma.

Todos los estados patolo-
gicos de caracter irritativo
capaces de transmitir sus exal-
tacion organicas por los

nervios simpáticos al corazón,
ocasionan lo que conocemos,
con el nombre de fiebre; pero
de ningún modo la producen
alteraciones de la misma cla-
se, cuando son demasiado ó
poco intensas, y cuando recaen
sobre ciertos órganos ó tejidos:
me haré mas inteligible,
manifestando algunas alte-
raciones patológicas debidas
al aumento de vitalidad, y
q. apesar de eso no desarrollan
calentura; al mismo tiempo
q. otras de la misma clase,
bien por su mayor gradua-
ción, bien por afectar tejidos

de diferente estructura, la producen constantemente.

En la primera clase se comprenden las irritaciones del sistema linfático, (hablo de la y de las glándulas sebáceas) y las subirritaciones de todos los demás órganos, las cuales no son acompañadas de fiebre. - Para comprobar esta verdad me servirá de ejemplo una gastritis incipiente, una ligera irritación producida en el estomago, por una causa cualquiera, pero q^d era ha sido poco extraña, y solo

ha podido desarrollar una
subirritacion q^d se mani-
fiesta por el pequeño numero
de síntomas siguientes. Una
ligera sensacion de dolor, y
aun las mas veces solo de in-
comodidad en el estomago:
el calor un poco aumentado
acia esta region: lengua li-
geramente roja: alguna sed,
y un poco perdido el apetito.
Ninguno podrá dudar q^d este
organó está en un estado de
excitacion, y q^d apesar de eso
no hay fiebre; la Varicela no
es otra que la de ser tan corta
su graduacion, q^d se circuns-

exibe á un solo punto, y por
lo tanto no puede establecer
simpatías ni con el corazón,
ni con los demás órganos.

La segunda clase abraza
todas las sobre-irritaciones é
inflamaciones de los órganos;
las cuales vienen siempre
acompañadas de calentura. Por
ejemplo, la misma gastritis
que he manifestado: supon-
gamos q. por mal tratami-
ento medicinal, ó por un ex-
ceso del paciente se haya llega-
do á exasperar, y por consi-
guiente aumentarse aquellos
síntomas tan malos, agregan-
dole un fuerte dolor de cabeza,

conatos à vomitar, y una fiebre bastante grande. ¿ Podrá decirse en este caso que los mismos grados de excitación que en el anterior? De ningún modo. ¿ Y q. otra cosa podrá ser la causa de esta calentura, si no este mismo aumento de graduación, q. ya se ha hecho capaz de transmitir su irritación simpáticamente al corazón, acelerando sus movimientos, y produciendo este fenómeno? Mirándolo bajo un aspecto fisiológico, ninguna, por q. la irritación no ha mudado de asiento, el órgano

que la sufre no ha variado
de estructura, solo se han
aumentado los grados de in-
tensidad de aquella; luego la
diferencia de graduacion es
lo q. ha constituido el estado
febril: no por eso dire' que
mientras mayor sea la irri-
tacion, tanto mayor deba
ser la calentura, pues a ve-
ces sucede que en las inflama-
ciones mas profundas, la fiebre
es menor o ninguna, debien-
dose este fenomeno a la ex-
cesiva concentracion vital,
q. siempre sabemos se verifica
con perdida de la misma

vitalidad de los demas órganos.
Ahora bien; y cual será la
diferencia que distinga la
irritacion febril, de la q. no
lo sea? En mi concepto, la
de mas ó menos graduacion,
y la de tener la una un sín-
toma mas q. la otra.

Solo me queda que tratar
de un plan curativo en general,
capaz de destruir las irritaciones
tanto febriles, como infebriles,
pues para el caso es igual; y
ninguno mas análogo, ni que
responda mejor en su admi-
nistracion q. el antiflogístico:
este consiste en la dieta vege-
tal ó absoluta: en los cocim.

uncilaginosos: en el uso de
los ácidos diluidos en una
cantidad suficiente de agua:
en las emisiones sanguíneas
tanto tópicas como generales:
en los vapores y cataplasmas
emolientes: en los estímulos
aplicados en diferentes puntos
menos interesantes q. el afecto,
y que conocemos con el nom-
bre de rebulidos &c &c; y en
fin todo lo que puede rebajar
ó separar de un órgano la
vitalidad aumentada: mas de
ningun modo podre deter-
minar un orden constante
é invariable en la aplica-
cion de estos remedios, ni aun
en una misma enfermedad,

con tal q^d diferentes individuos
à la vez la padeciesen podria fi-
jarse: por lo tanto, todo será
relativo; primero, por que la
irritacion jamas podra ser
mirada bajo un solo aspec-
to, ó de un solo caracter, q^d
ha de corresponder siempre al
irritante, y al modo de ser
recibido del individuo. Segun-
do, por que la irritacion de
cunquie ataque á un mismo
organos, no producirá siempre
las mismas irradiaciones ó
simpatias, y si segun su especie
ocasionara sintomas diversos.
Tercero, por q^d segun la irri-
tacion ó impresion especial
del sujeto ha de resultar su

estado monboso, ó su enferme-
dad; y quanto en fin, por q. las
enfermedades jamas podrán
ser de un solo modo; y si
diversas en origen, afección,
curso, terminación y conse-
cuencias, y muchos menos
podrán ser jamas idemicos,
ó los mismos, los medios
de combatirlas.

¶ Le dicho.

